

Celebrando la papa como símbolo de los sistemas alimentarios locales y resilientes

El día nacional de la papa en Perú, celebrado cada 30 de Mayo, fue establecido formalmente en 2005 por una iniciativa del Parque de la Papa y provee una oportunidad a la gente de Perú, pero especialmente a sus comunidades indígenas, de celebrar la importancia histórica y cultural de la papa. Las papas fueron domesticadas hace miles de años en los altos Andes del sureste de Perú, y desde entonces han llegado a ser un alimento básico no solo en Perú, sino en todo el mundo. Perú tiene más de 3.500 variedades de papa y cientos de miles de familias en el país cultivan papa nativa para su consumo, intercambio y venta. En los 9000 hectáreas del Parque de la Papa, los agricultores Quechuas mantienen más de 1,367 variedades de papa de manera tradicional. Por supuesto, el día nacional de la papa es particularmente importante para las comunidades que constituyen el Parque de la Papa por razones culturales y políticas. La importancia de la papa, y los fuertes sistemas alimentarios en general, se ha hecho aún más clara durante el último año y medio mientras el mundo y las comunidades del Parque de la Papa han enfrentado la crisis global del COVID-19.



Los líderes comunitarios del Parque de la Papa realizan la ceremonia tradicional de Papa Watay (31 de mayo, 2021) Crédito fotográfico: Enrique Granados, ANDES

En el corazón de la cultura Andina que ha persistido durante siglos es el concepto del *suma kawsay*, que más o menos se traduce como el ‘buen vivir’ en español. Este principio fundamental está construido en la reciprocidad, el equilibrio, y la armonía entre los tres *ayllus*: *runa ayllu*, que representa la comunidad de las personas y las plantas y los animales domesticados; *sallka ayllu*, la comunidad de lo silvestre, como las plantas y los animales no domesticados; y *auki ayllu*, la comunidad de lo sagrado, como las montañas sagradas (*apus*), los arcos iris, y la *Pachamama* o Madre Tierra. La preservación de esta cosmovisión tradicional a través de siglos de colonización y otras amenazas a las formas de vida indígenas ha requerido gran resiliencia por parte de las comunidades Quechuas. Igual que el *suma kawsay* mismo, esta resiliencia frente a las crisis todavía se ve en las cinco comunidades indígenas (Amaru, Chawaytire, Pampallacta, Paru Paru y Sacaca) que colectivamente manejan el [Parque de la Papa](#).

Aunque las crisis enfrentadas por las comunidades del Parque de la Papa frecuentemente son más prolongadas y persistentes, como el cambio climático o la inseguridad alimentaria, la pandemia del COVID-19 todavía provee un ejemplo fuerte de la resiliencia en las comunidades indígenas de Perú. La semana pasada, yo disfruté la oportunidad de observar un momento pequeño de esta resiliencia cuando pude asistir virtualmente a la fiesta adaptada que fue presentada por el Parque de la Papa, con la ayuda de la ONG Asociación ANDES, en honor del día nacional de la papa. Aunque la celebración fue más pequeña que lo normal, los miembros de las comunidades indígenas del Parque de la Papa tuvieron su ceremonia tradicional de Papa Watay y disfrutaron de la poesía hecho para conmemorar el día de fiesta, mientras otros, como yo, observaron a distancia por [Facebook Live](#).



Mariano Sutta hace una ofrenda ceremonial a los Apus (las montañas sagradas) por el día nacional de la papa (31 de mayo, 2021) Crédito fotográfico: Enrique Granados, ANDES

La celebración virtual del día nacional de la papa es solo un ejemplo de las varias maneras en que ANDES y el Parque de la Papa han adaptado sus métodos de comunicación y colaboración en respuesta a la pandemia. Desde el inicio de la crisis del COVID-19, el personal del ONG y los líderes de las comunidades se han ajustado a espacios remotos como Zoom, un proceso que ha requerido capacitación y la superación de obstáculos significativos, incluido falta de acceso a conexiones estables de internet. Según miembros de ANDES, las reuniones se llevaban a cabo de manera presencial cuando era necesario, y todos tomaban medidas adicionales para garantizar la seguridad y salud de todos los participantes con la provisión de mascarillas y materiales de higiene. Aunque el cambio del trabajo a la modalidad remoto era particularmente difícil para estas comunidades indígenas y el acceso al equipo de protección era más limitado, la gente trabajando con ANDES y el Parque de la Papa adaptaban y perseveraban para continuar la lucha por sus objetivos compartidos.

Nuevos métodos de comunicación descubiertos por la pandemia han permitido a las organizaciones establecer nuevas conexiones y crecer las existentes con organizaciones asociadas en otras partes del mundo. Por ejemplo, como parte de las festividades del día nacional de la papa, un mensaje breve fue enviado del Parque de la Papa a la Sociedad de

Desarrollo de Deccan en la India. Los dos grupos se reunirán más tarde este mes por Zoom, creando un espacio virtual para la solidaridad indígena transnacional y la discusión sobre los problemas compartidos. Mientras que esta particular relación es antigua, la nueva tecnología lanzada por la pandemia ha abierto puertas hacia nuevas formas de colaboración y ha permitido intercambio sur-sur horizontal con socios nuevos y viejos. En general, el COVID-19 ha empujado ANDES y el Parque de la Papa a mejorar sus capacidades de comunicación y así expandir el alcance de y visibilizar su trabajo de manera que beneficiará a las organizaciones mucho más allá de la pandemia.

Más allá de retos de comunicación, el Parque de la Papa, como mucho del mundo, también ha enfrentado dificultades económicas debido a la pandemia. Ya que el ecoturismo normalmente provee una fuente importante de ingresos para las comunidades del Parque de la Papa, las fronteras cerradas y la movilidad limitada debido a las restricciones de circulación y las cuarentenas extendidas han afectado mucho a los ingresos. Por lo tanto, pensando en la resiliencia, las comunidades tenían que buscar otras maneras de ganar dinero. Con el apoyo de ANDES, las mujeres implementaron iniciativas para alcanzar nuevos mercados. Las artesanas empezaron a trabajar en la producción de mascarillas, las mujeres que trabajan en el restaurante Papamanka se capacitaron en los nuevos protocolos frente al COVID-19 y la producción de mermeladas y encurtidos para vender, y las mujeres que trabajan con las plantas medicinales aprendieron más sobre la producción y el mercadeo de jabones y pastas dentales. Similar al caso de la expansión de capacidades comunicativas, el fortalecimiento de estas microempresas que ha resultado de la pandemia probablemente beneficiará a las comunidades durante mucho años.



Los jabones artesanales elaborados por miembros de las comunidades. De arriba por abajo, eucalipto, kechinche, calendula, menta, y rosa (6 de noviembre, 2020) Crédito fotográfico: Cass Madden, ANDES



Los integrantes del colectivo de productos naturales preparan mermeladas al base de ingredientes locales (2 de marzo, 2020) Crédito fotográfico: Cass Madden, ANDES

Aunque la comunicación ha sido una fuente significativa de desafíos para las organizaciones durante la pandemia, también ha proveído una gran oportunidad para innovación exitosa y

crecimiento duradero. Sin embargo, la Asociación ANDES y el Parque de la Papa también han demostrado su resiliencia frente esta crisis en varias otras maneras. Por ejemplo, cuando los brotes del COVID-19 atacaban las zonas urbanas en Perú, especialmente Lima, muchas personas regresaron a sus pueblos para evitar la infección. Este aumento en la migración a los áreas rurales e indígenas en los Andes y la Amazonia resultaba en una escasez de semillas, amenazando los sistemas alimentarios locales y otra vez impulsando las comunidades del Parque de la Papa a adaptar. Una parte importante de esta respuesta fue la provisión directa de 1000 kg de semillas a 600 familias por ANDES con el apoyo financiero del [Fondo de Agroecología](#) y la [Fundación Swift](#). También se tomaron medidas para producir más de sus cultivos tradicionales de alto valor nutricional y para fortalecer la capacidad del Parque de la Papa de producir semillas para sus comunidades. Más allá de sus comunidades locales, el Parque de la Papa, sabiendo que la pandemia era fuerte en las zonas urbanas, entregaron 1000 kilos de papas nativas a varias poblaciones vulnerables en la ciudad de Cusco como una demostración de apoyo y solidaridad.

La capacidad de las comunidades del Parque de la Papa de donar comida y acomodar a los migrantes mientras todavía mantienen su propia soberanía alimentaria refleja la resiliencia inherente de los sistemas alimentarios Andinos tradicionales. Para aprovechar esta fuerza natural, otro componente importante de la respuesta al COVID-19 de ANDES y el Parque de la Papa incluyó la provisión de talleres a integrantes de las comunidades para reforzar y apoyar sus capacidades de cultivar más vegetales en sus propias casas. Se instalaron docenas de biohuertos y se distribuyeron semillas de una variedad de verduras para fomentar dietas más diversas y nutritivas. Este trabajo no representa un esfuerzo de mejorar las prácticas de cultivar en casa en las comunidades indígenas, sino de apoyar los métodos tradicionales que ya existen a través de la provisión de los recursos necesarios para promover y sostener la soberanía alimentaria frente la pandemia.

La respuesta de ANDES y el Parque de la Papa a la pandemia del COVID-19 provee un buen ejemplo de la resiliencia de sus comunidades frente a la crisis, pero también se puede ver esta resiliencia claramente durante los tiempos “normales”. Por ejemplo, el trabajo de expandir los biohuertos de casa durante la pandemia aporta a un esfuerzo antiguo de ANDES y el Parque de la Papa de diversificar los cultivos del sistema alimentaria Andina y de promover este modelo a otros como técnica de adaptación y mitigación a otras crisis como el cambio climático. Una manera en que ANDES trabaja para realizar este objetivo a nivel local es apoyar a las comunidades en el valle de Lares de Perú, donde organizan mercados de trueque cada semana para intercambiar sus cultivos variados que se producen en diferentes altitudes de las montañas. Como el Parque de la Papa, estas comunidades pudieron donar mucha comida a los grupos más impactados por la pandemia en Cusco. También hay un énfasis continuo desde hace tiempo sobre la importancia de especies silvestres para la resiliencia alimentaria y los esfuerzos de integrar estos cultivos nativos en las dietas de las comunidades como una fuente de nutrientes que faltan de las dietas más homogéneas. Aunque estos esfuerzos no son nuevos, la pandemia ha hecho más urgente la acción porque ahora más que nunca la gente necesita dietas fuertes para sistemas inmunes fuertes, que puedan aumentar su resiliencia física contra el COVID-19 en el caso de infección.



Mujeres Quechuas en los mercados de trueque de Lares (20 de abril, 2015). Crédito fotográfico: Tammy Stenner, ANDES

Una amenaza urgente que enfrentan constantemente las comunidades Andinas es el cambio climático, que tiene efectos adversos en la agricultura y el sustento de la gente en general. Mientras suben las temperaturas globales, cambios en los patrones del tiempo, el deshielo de los glaciares, y la presencia aumentada de plagas, entre otros factores, altera el equilibrio natural en que depende la cultivación tradicional de la papa, así amenazando la seguridad alimentaria en el área. Sin embargo, las comunidades, como las papas, han podido adaptarse con eficacia a estos cambios.

ANDES y el Parque de la Papa siempre enfatizan la importancia de los sistemas de conocimiento tradicional, junto a la ciencia, para adaptar al clima cambiante y las amenazas resultantes a la seguridad y soberanía alimentaria. En un artículo de 2017 en el *Journal of Culture & Agriculture*, personal de ANDES enfatizan la resiliencia natural de los productos tradicionalmente cultivados, notando que “Asociación ANDES y el Parque de la Papa están intentando aumentar la resiliencia en las comunidades indígenas, a través de la conservación de la diversidad cultural y biológico, apoyo para vidas sostenibles, y la participación en procesos políticos globales” (103). Un componente crucial de esto para el Parque de la Papa es estratégicamente criando papas para fortificarlas contra el aumento de las temperaturas. Esta práctica no solo tiene beneficios a nivel local, sino también a nivel global, porque la preservación de estas variaciones genéticas fortalece la capacidad de los sistemas alimentarios globales de adaptarse al cambio climático.

Parte de los esfuerzos de ANDES para apoyar a la resiliencia comunitaria y los sistemas alimentarios resilientes a largo plazo es la promoción de políticas públicas que se alinean con

sus valores y objetivos. En general, la organización promueve políticas enfocadas en los derechos de los pueblos indígenas y los agricultores, la protección de sistemas alimentarios locales contra la agricultura industrial, y la resiliencia climática. Una política específica que ha apoyado en los años recientes es el moratorio contra los transgénicos, que fue aprobado en 2011 y renovado recientemente hasta 2035. Esta ley prohíbe la entrada o producción de transgénicos dentro del territorio de Perú, y así defiende la biodiversidad natural y el patrimonio cultural de su sistema agrícola tradicional. En un vídeo de YouTube publicado por ANDES en 2020, el narrador expresa que “alterar los alimentos genéticamente obedece a intereses económicos que enferman el suelo, al agua, al cuerpo, a la sociedad. Apoyar la producción de alimentos transgénicos atenta contra la vida, la comunidad, y la Madre Tierra.” Cofundador de ANDES y director de programas en la Fundación Swift, Alejandro Argumedo, enfatiza que el tema general del día nacional de la papa básicamente es la promoción y preservación de la soberanía alimentaria Andina. Este tema sintetiza muchos de los temas discutidos antes, como la comunidad, la cooperación, la agrobiodiversidad, la adaptación al cambio climático, la distribución justa de los recursos naturales, la nutrición, la innovación, y la atención a la cultura y la lengua. En promover políticas que se ocupan de estos objetivos, ANDES siempre trabaja junto con las comunidades asociadas, como el Parque de la Papa y los mercados de trueque de Lares.



Los líderes de las comunidades del Parque de la Papa preparan una ofrenda para los apus en celebración del día nacional de la papa (31 de mayo, 2021). Crédito fotográfico: Enrique Granados, ANDES

Mientras Asociación ANDES y el Parque de la Papa han celebrado otro día nacional de la papa durante la pandemia del COVID-19, no solo han celebrado la papa, sino también todo lo que representa en relación a la fuerza y la resiliencia de los sistemas alimentarios locales y tradicionales en general. La crisis actual ha hecho más visible una verdad que estas comunidades indígenas ya sabían: que frente a las crisis, que sea una pandemia global o el cambio climático, los sistemas alimentarios pequeños y locales son más fiables y sostenibles que los sistemas alimentarios globales e industriales. Esta resiliencia quizás se ve lo más

claro en el hecho de que el Parque de la Papa y las comunidades que participan en los mercados de trueque de Lares no solo podían acomodar los migrantes que regresaron a los pueblos mientras los sistemas alimentarios urbanos se derrumbaron, sino también pudieron donar alimentos sobrantes a la gente en las ciudades impactada por estas sistemas débiles.

Carlos Loret de Mola, director del consejo directivo de la Asociación ANDES y presidente anterior del Consejo Nacional del Ambiente (hoy Ministerio de Medio Ambiente) reconoce lo fundamental que es la papa por el mundo. “La papa es un símbolo importante para todos: para el Parque de la Papa, para nosotros, para el Perú, y para el mundo. Es un símbolo de sobrevivencia y resiliencia en todo el mundo y supera estos tiempos difíciles con la ayuda de la papa... [la] diversidad y agricultura [del Parque de la Papa] es importante por todo el mundo, para enfrentar el cambio climático, la falta de seguridad alimentaria, todo. Eso tenemos que reconocer y celebrar—¡feliz día de la papa a todos!”



Diversas variedades de papa nativa del Parque de la Papa para la ofrenda de Papa Watay a los Apus (31 de mayo, 2021). Crédito fotográfico: Enrique Granados, ANDES

Autor: Grace Rathbun, Asociación ANDES